



Paulino, de 10 años, alumno de Quinto grado empezó a sentir dificultades para entrar en el aula de clase. El temor creciente y una angustia cada vez más intensos lo invadían cada vez que se preparaba para ir a la escuela. Mareos, descomposturas, vómitos, llantos, hasta que sus padres determinaron que ese día, en vista de su "enfermedad", no iría a la escuela. Lo llevaron al médico clínico. Después de un examen detenido, el profesional lo encontró de una salud excelente, robusto y hasta de buen apetito. Un médico psicoanalista lo sometió al Test de Rorschach; no encontró ninguna anormalidad sexual. Pero, los trastornos continuaban apareciendo cada vez que se debía encaminar a la escuela. Recién entonces, se lo llevó a un Psicopedagogo que encontró, después de pacientes investigaciones, que se trataba de un shock sufrido en su temprana infancia. El niño vio a su actual maestro tratar con excesivo rigor a un alumno, por lo cual sentía ahora un temor invencible. Es difícil afirmar si Paulino estaba enfermo o no. Los trastornos no pudieron ser curados por un médico; pero un profesional de la psicología consiguió hacer desaparecer aquella neurosis situacional sin ayuda médica, mediante la traslación de los núcleos que prescribe Schneershon.

Con bastante frecuencia, los médicos han de solicitar la ayuda de los psicólogos para descubrir la clave de ciertas anomalías de la psiquis que escapan a la competencia del profesional médico. Hace muy poco tiempo que la medicina ha empezado a reconocer la existencia de ciertos fenómenos y alteraciones de origen psíquico que escapan a su control. Pero no deseando reconocer su incompetencia, ni aceptar la dependencia o coparticipación de otra ciencia que no sea la me-

Quiénes pueden

dicina, se dio en fundar la **medicina psicósomática**, o sea una especialidad de la medicina para estudiar las alteraciones psicológicas que se observan en ciertos pacientes y que son un enigma para los exámenes somáticos.

HACIA UNA CIENCIA PSICOLOGICA

Un médico, que solamente ha hecho ciertos estudios de Medicina Psicósomática o de Psicología Médica, no puede llegar a tener una idea completa de la amplitud de los fenómenos psíquicos, que no son del ámbito de la medicina. Ineludiblemente tendrá que recurrir al profesional psicólogo que ha estudiado exhaustivamente tales fenómenos y su debido tratamiento.

La investigación psicológica, por otra parte, ha ampliado de tal manera el horizonte al estudiar las cuestiones psíquicas que afectan a la enfermedad, y que no son puramente factores psicogénéticos, que ha llegado a formar una ciencia aparte. El psicólogo es el hombre conocedor de los hechos y métodos de la ciencia psicológica, por lo menos en alguno de los varios campos que abarca, y experto en las aplicaciones prácticas que la integran.

Sin embargo, la psicología como ciencia, no ha llegado a madurar a causa de los obstáculos que se le presentan. Cuando nació de la Filosofía y se desprendió de ella, como ciencia del alma humana, cayó en manos de los psicólogos experimentales que se dedicaron casi exclusivamente al estudio de los fenómenos físicos que se experimentaban en los laboratorios, por ejemplo: los misterios de la percepción de los colores por medio de la visión, y sus engaños. Los médicos, por su parte, se dedicaron especialmente al estudio